



Mi Universidad

Ensayo

Dulce Sofía Hernández Díaz

Ensayo

Parcial I

Antropología Médica II

Dr. Sergio Jiménez Ruiz

Medicina humana

2° "A"

Comitán de Domínguez, Chiapas a 07 de marzo de 2025

La influencia de los investigadores en la medicina, nos ha proporcionado que podamos tener una visión antropológica de la salud, enfermedad y tratamiento de las mismas, esto es importante en la práctica médica, porque cada individuo tiene una cultura distinta, una cosmovisión distinta, y de acuerdo a esto va a recurrir al sistema médico que mejor le parezca, si su cosmovisión refiere a la medicina tradicional, a la medicina alternativa o a la biomedicina; actualmente aún se practica la medicina tradicional y gracias a estas investigaciones se pueden saber las patologías que existen en la medicina tradicional y se ha investigado en la biomedicina, la causalidad de estas patologías pero con un enfoque científico, por ejemplo las enfermedades prehispánicas, que tienen una relación sobrenatural, como el micetoma, causado por hongos o bacterias y que se le ha observado en la estructura esquelética de Tlatlco, el empacho, la ascitis relacionada con Tláloc; es así como estas investigaciones se han enfocado en relacionar la enfermedad con figuras prehispánicas, dioses de diversas culturas. Entre los fundadores de la antropología médica, en México se tiene a Manuel Gamio y escritos de Bernardino de Sahagún, en su obra “Tratado de la retórica y filosofía moral y teología de la gente mexicana”; la Gramática de Náhuatl de Andrés de Olmos y el Vocabulario de la lengua mexicana de Alonso de Molina. La etnología es la ciencia de los usos y costumbres de los hombres, que es filosofía, historia o conocimiento de los hombres sin letras y sin escritura, es profundo entender que todo lo que los hombres creen y acostumbran no está escrito tal cual, pero está presente, es visible y determina su comportamiento. Entonces la medicina prehispánica tenía una concepción mágico – religioso, basada en la creencia de que la enfermedad era ocasionada por factores sobrenaturales, en donde se creía que los dioses la ocasionaban, se practicaban rituales o ceremonias; en estas comunidades los integrantes eran panteístas y politeístas, creyendo que existían los dioses buenos que proporcionaban cosas buenas y los dioses malos que atraían a las enfermedades y catástrofes naturales, entonces para evitar su enojo se les daban ofrendas, como alimentos, celebraciones, rituales para purificar y los sacrificios humanos, y con ello prevenir las enfermedades, daños en el alma, epidemias y la muerte, con esto se marca una inmensa diferencia a la comprensión actual que se tiene en la mayoría de los casos, esa sabiduría que se tenía era transmitida ancestralmente, de igual manera existían sujetos que se encargaban de interpretar los sueños y profecías, conocían todo tipo de plantas y observaban a los astros, eran considerados intermediarios entre lo divino y lo terrenal; la existencia de shamanes, llamados ticitl o titici, estos shamanes, titici – sacerdotes de Tláloc, veían a los quemados por el rayo y los que padecían enfermedades

ostearticulares y el medico encargado de los tratamientos quirúrgicos era denominado Sirkek, encargado de tratar las heridas, fracturas, luxaciones, abscesos; y las brujas andinas preparaban muñecos de sebo de llama, a los que se les añadían algo personal, como uñas, cabello, sangre, prendas de vestir, en estos ritos invocaban al upani o alma de las víctimas, también punzaban con espinas de cactus a los muñecos o quemaban al muñeco para quemarles el alma o para que les ocurrieran desgracias. Estas prácticas demuestran la integración de la naturaleza, de igual manera se abarca la concepción del universo en la cultura andina, en donde está el mundo divino de los dioses o Hanan Pacha que es el mundo de arriba y se encuentra representado por el cóndor y elemento del fuego que es la representación del dios Inti, el mundo presente, habitado por los hombres, Kay Pacha y el mundo subterráneo de los muertos o el mundo de abajo, que es Uku Pacha. La llamada bipolaridad frío – calor, era un eje esencial del pensamiento médico prehispánico, considerando que los seres celestes los poseían y esta posesión se manifestaba como una enfermedad caliente y los que eran poseídos por un ser del inframundo se les manifestaba con una enfermedad fría, de ahí se tiene esa idea de la medicina tradicional prehispánica, que muchas de las ideas pueden reflejarse actualmente pero en una manera distinta, actualmente aún están presentes los shamanes y curanderos y quienes acuden a ellos es porque su cosmovisión esta dirigida a la medicina tradicional, con este enfoque mágico – religioso, que la magia puede denominarse como un sistema de creencias y practicas rituales que actúan a distancia y que influyen sobre los fenómenos naturales, relacionado con la hechicería y brujería, este tipo de practicas aún se manifiestan en la actualidad, aunque quien acude es bajo su propio criterio, teniendo entendido que en este tipo de prácticas de hechicería y brujería, es muy común que los practicantes sean charlatanes. Y así estos aspectos, las distintas formas de pensar, de creer, de actuar, hace que los seres humanos seamos unidades complejas, en donde quien nos estudie, por ejemplo un médico, es importante que tenga una visión holística, es importante que haya esa integración de la medicina con la antropología, que exista este enfoque interdisciplinario para facilitar esta relación, y que es importante estudiar al ser humano en todas sus facetas o como lo denomina Martínez en su teoría biocognitiva, en donde reafirma que es necesario estudiar al ser humano en este proceso de mente – cuerpo – cultura, porque no se puede separar la mente del cuerpo, estudiarlos por separado, mucho menos de su cultura, esta que va a influir o crear comportamientos en el individuo y que lo va a distinguir del resto, pero lo hará mas complejo, no se espera que durante la formación del médico profesional sea dirigido a

la medicina comunitaria, si no que sea un profesional dedicado a brindar atención integral, preventiva, sistemática y personalizada, manteniendo las bases científicas, teniendo en cuenta los aspectos físicos y mentales que se ven en la medicina científica, pero sin dejar a un lado que el ser humano también es espiritual y emocional, que estos aspectos tanto físicos como mentales, emocionales y espirituales van unidos y no pueden dejarse por separado, porque cuando hay desequilibrio en alguno de ellos, se distorsiona el resto, porque de esta manera somos seres completos, y que cada mente, cuerpo, espíritu y emoción debe ser tocada con respeto, y que por ello las bases científicas también ayudarán a saber cómo actuar, cómo interpretar al ser humano, siendo sujetos sociales y consientes, pero que lo científico y la práctica constante no intervenga y elimine a la sensibilidad social y humana, que como seres humanos poseemos, y cada día se trate de brindar atención más humanizada.

Referencias

1. Francisco Espinosa – Larrañaga (2009). Historia, antropológica y medicina. Revista médica del Instituto del Seguro Social.
2. Aguirre, G., Beltrán. (1955). NACE LA ANTROPOLOGÍA MEDICA. Programas de Salud en la Situación Intercultural, Indigenista Interamericano, México.
3. Frisancho Velarde, Ó. (2012). Concepción mágico – religiosa de la Medicina en la América Prehispánica. Acta medica peruana, 29 (2), 121 – 127.
4. Querts Méndez, O., Orozco Hechavarría, O., Montoya Rivera, J., Beltrán Moret, M., & Caballero Herrera, M. Y. (2013). Consideraciones antropológicas en el proceso de formación profesional del médico general. Medisan, 17(10), 7021-7030.